

AZUL, NOCHE

MUSÍA

Te invadió el frío en la noche,
azul en la madrugada.
Un reflejo en el vacío
de pupila desangrada.

Repetía un eco triste,
soledad despedazada,
que no hay sueños que acompañen
en esas horas heladas
-solo se escuchan latidos
de corazones que fallan-.
Y no hay sombras que acompañen
a estas vidas deshojadas,
-margaritas que murieron
en primaveras lejanas-.

Te abrazó el frío en la noche
se clavó como una daga,
congeló aquella ilusión
que ya apenas navegaba.

Se rasgó el velo del templo
lenta cayó la mirada.
Se doblaron mil relojes
y tañeron mil campanas.

El primer rayo del día
iluminó tu morada.
Solo habitaba el silencio,
solo avanzaba la nada.

Junto a tu cama dormida
las sabanas desgarradas...

Dibujando un arabesco
en la pared encalada
tus blancas manos pedían
que alguien las acompañara.